



## Las reglas de las escuelas

Una conferencia de Zulfikar:

- El futuro entero del bienestar de la Comunidad de la Verdad depende de los pensamientos y estudios adecuados de esa comunidad.
- Podéis pensar que los adversarios manifiestos de la Verdad son sus peores enemigos. Esto no es así, porque los adversarios siempre pueden ver los errores de su pensamiento, mientras que aquellos que imaginan ser miembros sinceros de la Comunidad de la Verdad nunca encontrarán la sinceridad, ya que no la están buscando; piensan que ya la tienen.
- El maestro puede que sea más estricto con sus estudiantes de lo que pueda serlo con los extraños, ya que los discípulos necesitan una forma superior de Verdad, necesitan una supervisión intensiva y enérgica. Los extraños no están en la etapa de ser capaces de trabajar con una forma más intensa de la Verdad.
- Esto se parece a un maestro cuando enseña los puntos más sutiles de la gramática a estudiantes que ya conocen el lenguaje. Para dar instrucción correcta, él tiene que ser puntilloso y asegurarse de que cada vez se usa la lengua correctamente y se señala cada error.

- Si el maestro no estuviera interesado, como cuando un visitante despreocupado o rudo pronuncia palabras incultas, él no se tomaría la molestia de responder ni molestaría a nadie. Criticar a alguien es siempre una ofensa, a menos que uno esté en la posición de ser su maestro. Cuando el maestro está enseñando, por ejemplo, las reglas básicas y vocabulario del lenguaje, todavía se encuentra en un nivel de relativa inmadurez, y pasará por alto muchos errores y alabará los aciertos. Cuando los estudiantes han ido más allá de la etapa en la que necesitan ser elogiados, cuando son en realidad suficientemente serios para saber lo indeseable que es tener, digamos, una mala pronunciación, adoptarán una actitud que les hará cooperar con el maestro para asegurarse de que recuerdan los puntos más sutiles. Para un observador externo, tal intensidad del esfuerzo puede muy bien parecer anormal, pero una vez el maestro y los estudiantes están trabajando juntos, la comprensión actúa entre ellos, y nadie desde fuera puede juzgar esta relación.
- La relación de una clase especial nunca puede ser medida según lo que puedan imaginar los de otra clase. Ni siquiera las reglas de las escuelas de zapateros pueden ser nunca las mismas que las reglas de las escuelas de granjeros”.

Shah, Idries  
“Pensadores de Oriente”  
Barcelona - España: Editorial Kairós, 1990  
Página 202 - 203